

LUXIÉRNAGA

ENERO - JUNIO 2026 NO.31



VOLUMEN  
**XXVI**

# 3

Héctor Iván Lara Pérez

## EL INFIERNO DE LO MISMO

*Licenciatura en Docencia del Idioma Inglés*

Universidad Autónoma de Aguascalientes

# EL INFIERNO DE LO MISMO

3

Para entender por qué, primero debemos preguntar: ¿para quién nos tomamos la foto? La respuesta inmediata es «para nosotros mismos». Pero la galería del teléfono rara vez es el destino final. El destino es la red, la plataforma, la mirada del Otro. Históricamente, como han señalado teóricas feministas, «la mirada» (*the gaze*) ha sido una herramienta de poder patriarcal. Teóricas como bell hooks analizan la necesidad de una «mirada opositora» (*oppositional gaze*) para resistir la representación hegemónica. Esther Pineda, por su parte, denomina a la presión por adherirse a un canon de belleza inalcanzable como «violencia estética». El *selfie* es el pináculo de este proceso: es el acto por el cual el sujeto, voluntariamente, se somete a esta violencia, se auto-objetifica y se ofrece a la evaluación pública, esperando la validación en forma de *likes*.

Aquí es donde la arquitectura del poder se vuelve fascinante. El modelo clásico de vigilancia, descrito por Michel Foucault, era el panóptico: una torre central desde la cual un

vigilante invisible podía observar a todos los prisioneros. El prisionero, sin saber si estaba siendo observado o no, terminaba por internalizar la mirada y vigilarse a sí mismo. Era un poder disciplinario, externo, que operaba por la fuerza y la coacción.

El filósofo Byung-Chul Han actualiza esta idea para nuestra era. El panóptico digital, argumenta, no necesita una torre central. En la «sociedad de la transparencia», todos somos prisioneros y vigilantes a la vez. La vigilancia ya no opera desde arriba, sino de forma horizontal. Más importante aún, ya no se vive como una imposición, sino como una realización personal. Voluntariamente exponemos cada faceta de nuestra vida, no por miedo al castigo, sino por un deseo irrefrenable de visibilidad y comunicación.

Este es el giro maestro de la psicopolítica neoliberal. El poder ya no funciona disciplinando el cuerpo (Foucault), sino seduciendo y optimizando la psique (Han). El sistema neoliberal descubrió que la libertad es mucho más productiva

que la opresión. Ya no somos «sujetos» sometidos a un amo; nos hemos convertido en «proyectos», en «empresarios de sí mismos». Y el *selfie* es nuestra herramienta de *marketing*.

En el régimen de la psicopolítica, el sujeto se explota a sí mismo creyendo que se está realizando. La «libertad del poder hacer» se convierte en una nueva forma de coacción. Podemos publicar nuestra vida, por lo tanto, debemos hacerlo. Debemos optimizarnos, curar nuestra imagen, gestionar nuestra marca personal. El *selfie* es la jornada laboral de este nuevo esclavo absoluto: el esclavo que, sin amo, se explota a sí mismo voluntariamente y lo llama libertad.

Cada *selfie* editado, cada filtro aplicado, cada ángulo ensayado, es un acto de auto-optimización para el mercado de la atención. Ya no trabajamos para nuestras necesidades, sino para el capital simbólico de nuestra propia imagen. Como señala Han, esta auto-agresividad no nos convierte en revolucionarios, sino en depresivos. Fracasamos no contra un sistema externo, sino contra nosotros mismos, en una lucha interna por alcanzar un ideal de autenticidad simulada que es, por definición, inalcanzable.

La ironía final de esta búsqueda desesperada de autoafirmación es lo que Han denomina «el infierno de lo mismo». Al esforzarnos tanto por ser únicos y auténticos, terminamos pareciéndonos trágicamente los unos a los otros. Los mismos filtros, las mismas poses, los mismos destinos turísticos, las mismas sonrisas calculadas. El Otro, en su alteridad radical, desaparece. Solo queda el eco infinito de lo Mismo.

El *selfie*, entonces, no es un autorretrato. El autorretrato era un acto de introspección; el *selfie* es un acto de promoción. Es el rostro de un sujeto agotado, que se ha vuelto transparente para sí mismo y para los demás, atrapado en un panóptico de cristal que él mismo ha construido. Es la imagen de nuestra libertad, convertida en la forma más eficiente de nuestra sumisión.

# FUENTES

## DE CONSULTA

### EL INFIERNO DE LO MISMO

- Han, Byung-Chul. **En el enjambre**. Barcelona: Herder, 2014.
- Han, Byung-Chul. **Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder**. Barcelona: Herder Editorial, 2016.
- Foucault, Michel. **Vigilar y castigar**. Madrid: Siglo XXI, 1975.
- hooks, bell. «The Oppositional Gaze: Black Female Spectators». En **Black Looks: Race and Representation**. Boston: South End Press, 1992.
- Pineda, Esther. **Bellas para morir: Estereotipos y violencia estética contra la mujer**. Buenos Aires: Prometeo, 2021.